

El crecimiento económico latinoamericano en el siglo 21:

El auge en los productos básicos que nunca fue

Por David Rosnick y Mark Weisbrot*



Center for Economic and Policy Research
1611 Connecticut Ave. NW
Suite 400
Washington, DC 20009

tel: 202-293-5380
fax: 202-588-1356
www.cepr.net

* David Rosnick es economista del Centro de Investigación en Economía y Políticas (*Center for Economic and Policy Research*, CEPR), en Washington D.C. Mark Weisbrot es economista y codirector de CEPR.

Contenido

Contenido.....	2
Introducción	3
El auge en los productos básicos que nunca fue.....	4
Conclusión	11
Bibliografía.....	13
Apéndice.....	14

Reconocimientos

Los autores agradecen la asistencia editorial de Jake Johnston, Stephan Lefebvre y Eileen O’Grady.

Introducción

En los años 2000, a pesar del impacto de la Gran Recesión en EE UU, el crecimiento de América Latina tuvo un repunte, después de casi un cuarto de siglo de estancamiento y crecimiento económico lento. Entre 1980 y 2000, el PIB por persona tuvo un crecimiento de apenas 7,7 por ciento, o equivalente a un ritmo anual de 0,4 por ciento. Esto en comparación con un crecimiento de 91,5, o lo que equivale a una tasa anual promedio de 3,3 por ciento, durante los veinte años anteriores (1960-1980). En los años 2000, el crecimiento se elevó hasta una tasa anual promedio de 1,9 por ciento – lejos de su promedio previo a 1980, pero siendo, no obstante, una importante mejora. Por primera vez en décadas, la tasa regional de pobreza también tuvo una marcada caída, de 40 por ciento en 1980 hasta un 28 por ciento en 2013¹.

Se han dado relativamente pocos intentos por explicar la enorme desaceleración económica de las dos últimas décadas del siglo 20, durante las cuales se tuvo el peor rendimiento en la región en casi todo un siglo, o de relacionarlo a cambios en las políticas. La crisis de la deuda de los años 1980 es frecuentemente citada como la causa de esa “década perdida”, aunque no está claro cómo es que una carga de deuda impagable pudiera haber tenido un efecto tan duradero, sobre todo porque el incumplimiento de deuda soberana es siempre una opción².

El repunte en los años 2000 se atribuye con frecuencia a un “auge en los productos básicos o *commodities*”, lo cual implica que el crecimiento de la región fue estimulado por considerables aumentos en el precio de las exportaciones de productos básicos. En este trabajo se analiza si los datos respaldan tal conclusión. Se halla que no existe una relación estadísticamente significativa entre el incremento en los términos de intercambio (TDI) para los países latinoamericanos y el crecimiento de su PIB. Sí existe, sin embargo, una relación positiva entre el incremento en los TDI y una mejora en el saldo en cuenta corriente. Es posible que esto haya contribuido a que los países evitaran crisis o restricciones en la balanza de pagos a medida que sus economías crecían más rápidamente.

-
- 1 Véase, “¿El TLCAN ayudó a México? Una valoración tras 20 años” (2014) por Mark Weisbrot, Stephan Lefebvre y Joseph Sammut.
 - 2 Argentina declaró el impago de su deuda externa a finales del años 2001, siendo en esos momentos, el impago de deuda soberana más importante que se haya registrado. La economía argentina tuvo una contracción durante apenas tres meses antes de iniciar una muy rápida recuperación económica. Véase, “Decreasing Inequality Under Latin America’s ‘Social Democratic’ and ‘Populist’ Governments: Is the Difference Real?” (2011) por Juan Montecino.

El auge en los productos básicos que nunca fue

¿Podemos estimar el efecto sobre una economía de los cambios en los precios de sus importaciones y exportaciones? Incluso si los precios de las exportaciones más importantes de un país aumentan repentinamente, un incremento similar en los precios de las importaciones puede, en un principio, dejar a un país en una situación no mejor que la anterior. Si las importaciones compiten directamente con la producción nacional, es posible que un aumento en los precios del comercio pueda resultar en una mayor demanda de la producción nacional de bienes y servicios, con menos importaciones y posiblemente un incremento en la producción. Por otra parte, un aumento en los precios de las exportaciones puede, ya sea lograr la expansión de la producción nacional, o simplemente que se sustituya la producción de consumo interno al externo. En breve, el efecto de los cambios en los precios del comercio no es claro.

Lo cierto es que si los precios de las exportaciones aumentan a un ritmo más rápido que el de las importaciones, la misma producción puede ser intercambiada por una mayor cantidad de bienes y servicios demandados por los consumidores y negocios nacionales. Es decir que el ingreso real asociado a la producción interna aumenta a medida que los términos del intercambio mejoran. Hasta qué punto resulta esto en un verdadero incremento en el gasto y la producción resulta menos claro, pero podemos comenzar nuestra investigación con la estimación del tamaño de cualquier beneficio extraordinario en los términos del intercambio que haya ocurrido – es decir, la cantidad de demanda interna que pueda intercambiarse por el PIB de un país, en exceso de lo que hubiera podido obtenerse ante la ausencia de los cambios en los precios del comercio.

Supongamos, por ejemplo, que un país produce simplemente petróleo e intercambia ese petróleo por automóviles. En un año, el país produce 100 millones de barriles de petróleo, vendiendo cada barril a un precio por unidad de \$50. Por tanto, el PIB en ese año es de \$5 mil millones. Esta suma es utilizada para adquirir 125 mil automóviles a un precio de \$40 mil por cada uno de ellos. Si en el año siguiente el precio del petróleo aumenta al doble y el país produce 120 millones de barriles de petróleo, entonces la producción real ha tenido un aumento de 20 por ciento. Sin embargo, el número de automóviles adquiridos con los \$12 mil millones provenientes de las ventas no es de 150 mil, sino que asciende a 300 mil. De esta manera, el cambio en los precios relativos causó que el ingreso real se duplicara.

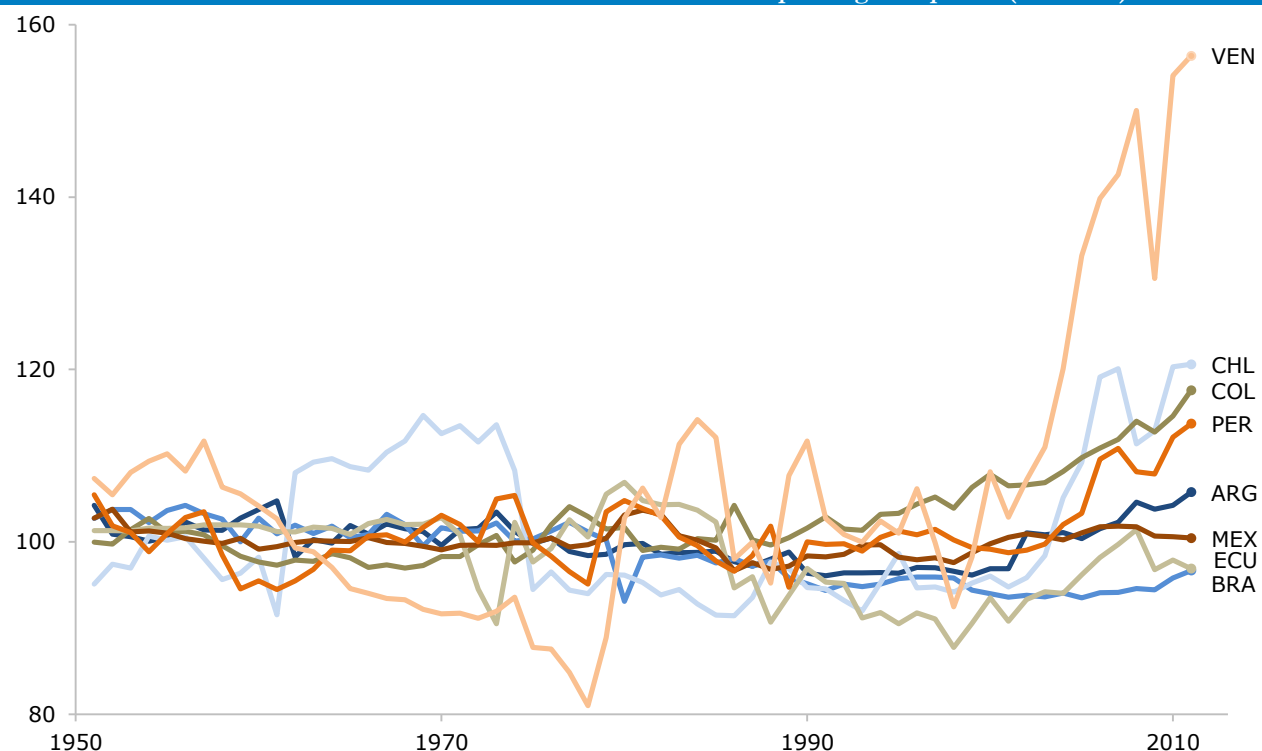
En términos más formales, definimos el ingreso real como la cantidad de bienes y servicios demandados por los hogares, negocios y gobierno nacionales que puedan ser adquiridos a cambio de producción actual. Los beneficios extraordinarios derivados de los términos del intercambio son

equivalentes al incremento en el ingreso real atribuible a los cambios en los precios, y no al de los cambios en la producción.

El **Gráfico 1** muestra los índices de beneficios extraordinarios para ocho de los países de mayor tamaño de América Latina y el Caribe (ALC). Es decir, los índices representan el efecto acumulado de los precios del comercio de cada año sobre el poder adquisitivo, como proporción de la producción.

GRÁFICO 1

Beneficio extraordinario acumulado de los términos de intercambio para algunos países (1950-2011)



Notas: Los índices anuales de beneficios extraordinarios están encadenados e indexados al nivel existente previo a 1995 (consultar el Apéndice técnico).

Fuentes: Penn World Tables y cálculos de los autores

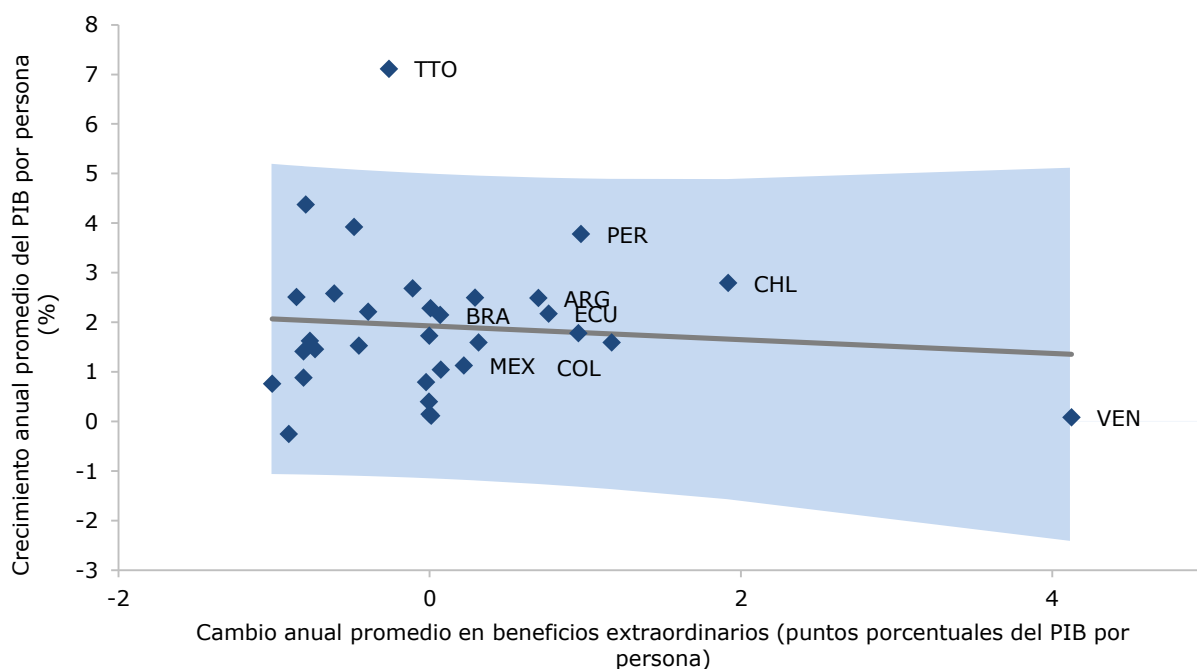
El Gráfico 1 muestra que varias de las economías más grandes de América Latina han experimentado una amplia gama de beneficios extraordinarios en años recientes. Para el año 2011, los precios del comercio habían causado un aumento del 50 por ciento en el poder adquisitivo de Venezuela, en relación al promedio registrado durante el período previo a 1995. En el otro extremo del espectro, el poder adquisitivo de Brasil había tenido una caída de alrededor de un 5 por ciento.

Mientras que entre 1998 y 2011 se observó una mejora en los términos del intercambio en la región, esto no tiene por qué resultar en un crecimiento económico más rápido. El **Gráfico 2** muestra el

beneficio extraordinario anualizado de los términos del intercambio para los diversos países y el crecimiento del PIB real por persona durante el período. Para el producto real de cada país, calculamos un índice encadenado, en vez de utilizar las cifras directamente provenientes de la base de datos de las cuentas nacionales. Utilizar una metodología uniforme hace que las comparaciones en términos del crecimiento sean más consistentes entre país y país, pero introduce sus propias complicaciones, como se describe más adelante.

GRÁFICO 2

Beneficios extraordinarios de los términos del intercambio y crecimiento del PIB por persona, 1998-2011



Marcados: Países de ALC con PIB en PPC mayor a los \$100 mil millones en 2011, más Trinidad y Tobago.

Fuentes: Penn World Tables y cálculos de los autores

Como puede observarse en el Gráfico 2, no existe entre los países de ALC una clara relación entre los beneficios extraordinarios derivados de los términos del intercambio y el crecimiento del PIB por persona. El rápido crecimiento de Trinidad y Tobago se encuentra muy por fuera del margen esperado, debido en parte al rápido crecimiento en el volumen de sus exportaciones – especialmente por sus actividades en el área del gas natural. Venezuela se encuentra dentro del margen esperado, debiéndose el nivel de beneficios extraordinarios más alto, calculados según la definición explicada anteriormente, al aumento en los precios del petróleo. Sin embargo, cabe mencionar que la industria estatal petrolera estuvo controlada por individuos hostiles al gobierno entre 1999 y 2003, teniéndose huelgas que causaron una drástica disminución en la producción petrolera y en el PIB durante ese período. El crecimiento por persona de Venezuela estaría mucho más cerca del registrado por el resto del grupo si se midiese desde el año 2004.

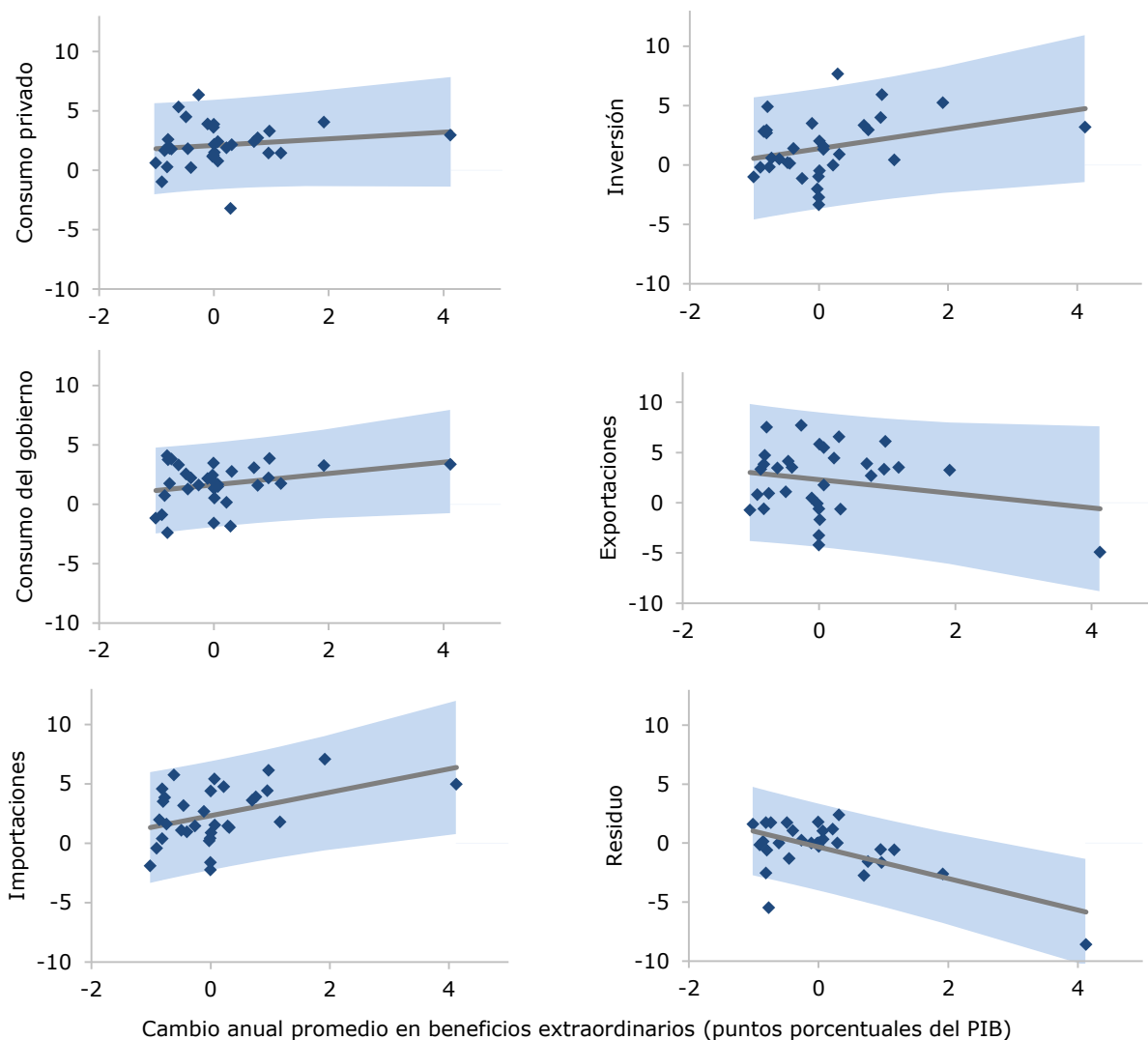
Para Venezuela, en particular, el efecto del encadenamiento resultó en una notable disminución en la medición del crecimiento. El crecimiento encadenado en la producción real es básicamente un promedio de las tasas de crecimiento de cada componente del PIB, ponderado por el gasto nominal en cada categoría. Por lo tanto, aún si la tasa de crecimiento de cada componente no registra cambios con el tiempo, si el precio de un componente del PIB con un ritmo de crecimiento (real) relativamente bajo registra un rápido ritmo de inflación, esto causará una disminución en la medida del crecimiento del PIB. Para Venezuela, el residuo cada vez más negativo es artefacto de aumentos relativamente altos en el precio de sus exportaciones—las que representan el componente de menor crecimiento real. Por tanto, esta medida del crecimiento en la producción encadenada se muestra particularmente débil debido precisamente al auge en los términos del intercambio—independientemente de qué tipo de crecimiento hayan experimentado los componentes individuales.

Esto sugiere que una evaluación más detallada de los efectos de los términos del intercambio podría ser útil. Con ese fin, podemos entonces evaluar el crecimiento en los principales componentes del PIB. El PIB nominal es la suma del consumo privado, la inversión privada, el consumo del gobierno y las exportaciones netas (exportaciones menos importaciones), todos en términos nominales. Más adelante se analiza el crecimiento ajustado por la inflación de cada uno de estos tipos de gasto. Sin embargo, el proceso de calcular un índice encadenado para el PIB real total deja un residuo – la suma de todos los componentes, ajustados por la inflación, no es generalmente igual al total, ajustado por la inflación. Por ende, incluimos el residuo como un componente adicional del PIB real. El **Gráfico 3** es idéntico al Gráfico 2, excepto que en él se muestra cada componente del PIB.

El Gráfico 3 sugiere que las mejoras derivadas de los impactos a los términos del intercambio pueden resultar en un aumento de la demanda interna (consumo privado y del gobierno, más la inversión), equilibrado por importantes aumentos en las importaciones. De hecho, no se observa una relación estadísticamente significativa entre los cambios en los términos del intercambio y el crecimiento de la demanda interna de bienes nacionales (PIB menos exportaciones o, equivalentemente, demanda interna menos importaciones) o cualquiera de los componentes individuales de la demanda interna, o incluso las exportaciones. Sin embargo, el tamaño de la muestra es relativamente pequeño y los datos no descartan la posibilidad de que se den efectos económicamente importantes.

GRÁFICO 3

Beneficios extraordinarios de los términos del intercambio y crecimiento en los componentes del PIB por persona, 1998-2011



Notas: Los componentes se muestran como tasas anualizadas reales por persona (en por ciento), excepto el residuo del encadenamiento (mostrado como el cambio acumulado, en puntos porcentuales, de la proporción del residuo del PIB encadenado).

Fuentes: *Penn World Tables* y cálculos de los autores

Sin embargo, con mayor claridad, los impactos a los términos del intercambio parecen disminuir el crecimiento medido del PIB a través del residuo que surge del encadenamiento.

Esto es motivo de especial preocupación si un país deliberadamente desacelera el crecimiento de las exportaciones con el fin de causar un aumento en el precio de las exportaciones, como sucede en ocasiones con los países de la OPEP. Por tanto, para obtener una mejor idea de cuál es la respuesta más general a la generación de beneficios extraordinarios por los términos del intercambio, analizamos el grupo de todos los países disponibles, tomando en cuenta el efecto de ser miembro de

la OPEP. Los resultados se muestran en el **Cuadro 1**.

CUADRO 1

Resultados de la regresión (207 países)

Variable dependiente	PIB	Demanda interna	Demanda interna de producción nacional	Exportaciones
	C+I+G+EX-IM (1)	C+I+G (2)	C+I+G-IM (3)	EX (4)
Beneficios extraordinarios				
No miembro OPEP	0,03 (0,2)	0,4 (0,2)*	0,9 (0,5)#	-0,1 (0,3)
Miembro OPEP	-0,9 (0,3)**	-0,2 (0,1)	-1,8 (0,7)*	-0,9 (0,4)*
Constante				
No miembro OPEP	2,5 (0,2)**	2,5 (0,2)**	1,0 (0,3)**	4,1 (0,4)**
Miembro OPEP	4,8 (1,2)**	4,1 (0,5)**	12,4 (4,2)**	3,0 (2,0)

Notas: Errores estándar robustos mostrados en paréntesis

Niveles de significación: # 10 por ciento * 5 por ciento ** 1 por ciento

Fuentes: *Penn World Tables* y cálculos los autores

Entre los países que no son miembros de la OPEP, un mayor nivel de beneficios extraordinarios está asociado a una mayor demanda interna, pero es posible que dicha demanda sea satisfecha en gran medida por un incremento en las importaciones, o quizás en algunos casos, por una disminución de las exportaciones, así que la mayor demanda no resulta necesariamente en un aumento del PIB. Un punto porcentual adicional de beneficios extraordinarios en términos del PIB puede estar asociado a un cambio en el PIB real por persona de hasta un 0,4 por ciento más o menos³.

Entre los países de la OPEP, los beneficios extraordinarios a raíz del comercio están asociados a una menor demanda (en términos de ambas, externa e interna) de bienes y servicios producidos a nivel nacional, como puede observarse en las columnas 3 y 4. Gran parte de la caída en la demanda interna de producción nacional termina como un incremento en la demanda de importaciones.

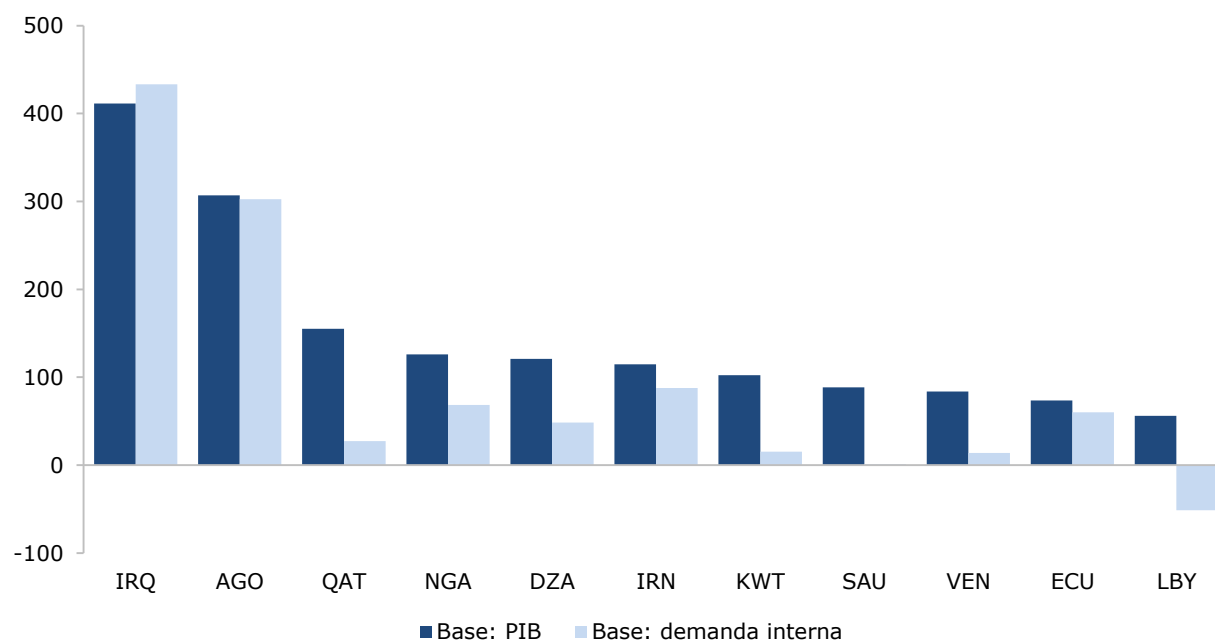
Esto se asemeja mucho a una apreciación del tipo de cambio, y de hecho, las monedas de los países de la OPEP tuvieron una rápida apreciación a lo largo del período entre 1999 y 2001. Como puede observarse en el **Gráfico 4**, el tipo de cambio real (en dólares de EE UU por unidad de moneda nacional) de la mayoría de países de la OPEP tuvo un aumento de más o menos el doble durante ese período, si se le ajusta por los precios del PIB. Claramente, gran parte de la apreciación real observada se debe al rápido aumento en los precios del petróleo (y por consiguiente, de los precios del PIB) haciendo que la apreciación en el tipo de cambio aparente ser sustanciosa. Para evitar este

3 Esto puede apreciarse en la primera columna del Cuadro 1, en la que el error estándar de la variable de beneficios extraordinarios en términos del PIB es de 0,2. Por lo tanto, 0,4 representaría dos desviaciones estándar de la media.

efecto de los precios del petróleo sobre la medición del tipo de cambio real, el Gráfico 4 también muestra la apreciación de los tipos de cambio real basada en los precios de la demanda interna.

GRÁFICO 4

Apreciación acumulada en los tipos de cambio real de países de la OPEP (1999-2011)



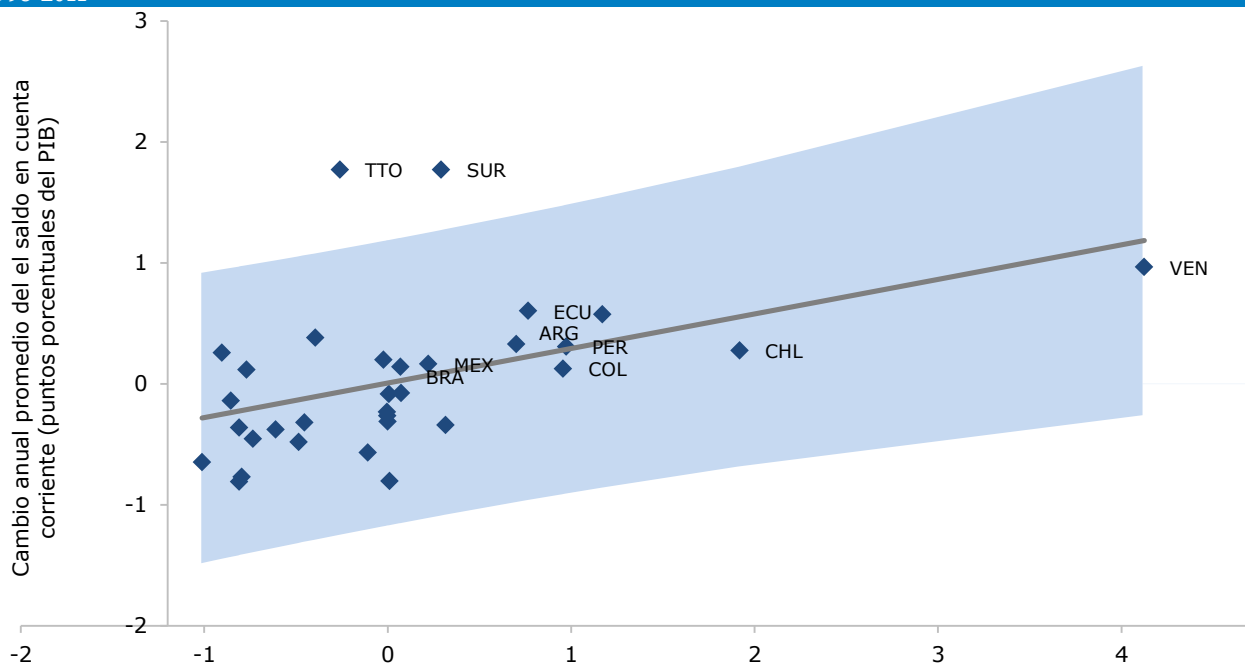
Fuentes: *Penn World Tables* y cálculos de los autores

En breve, aunque varios de los países más grandes de ALC han experimentado mejoras importantes en sus términos del intercambio, existe poca evidencia que sugiera que estos beneficios extraordinarios contribuyen de manera general a una mayor producción económica. En cambio, es posible que los beneficios extraordinarios resulten en un aumento de las importaciones que substituyen la demanda interna. Asimismo, las mejoras en los términos del intercambio de ALC están asociadas a mejoras en los saldos en cuenta corriente—es decir, a aumentos en la tasa nacional de ahorro financiero neto.

Como se muestra en el **Gráfico 5**, un punto porcentual en beneficios extraordinarios por los términos del intercambio en términos del PIB, parece coincidir con un aumento de 0,25 puntos porcentuales en el saldo en cuenta corriente. Aunque este cálculo es incierto, el análisis estadístico indica que es muy probable que el efecto sobre los saldos sea positivo y probablemente se encuentre entre 0,05 y 0,5 puntos porcentuales del PIB por cada punto porcentual de beneficios extraordinarios.

GRÁFICO 5

Beneficios extraordinarios de los términos del intercambio y crecimiento de los saldos en cuenta corriente 1998-2011



Marcados: Países de ALC con PIB en PPC mayor a los \$100 mil millones en 2011, más Trinidad y Tobago.

Fuentes: *Penn World Tables* y cálculos de los autores

Conclusión

En definitiva, parece ser que los beneficios extraordinarios de los términos del intercambio para los países de ALC están asociados a niveles más altos de ahorro (financiero) nacional y a aumentos en el gasto interno respaldados por las importaciones. Este resultado empírico es importante por varias razones. Primero, el resultado muestra que la noción comúnmente aceptada de que el repunte en el crecimiento de los países de ALC durante los años 2000 estuvo impulsado por un “auge en los productos básicos”, y por consiguiente, por un impacto positivo de los términos del intercambio, aparentemente no es cierto.

Segundo, el resultado respalda una explicación alternativa sobre el impacto de estas mejoras en los términos del intercambio: que la consiguiente mejora en la cuenta corriente les pudo haber permitido a los países evitar crisis o restricciones de la balanza de pagos. Esto es importante, ya que indica que otras políticas para evitar problemas de la balanza de pagos—incluidos el endeudamiento o los regímenes de divisas—podrían contribuir a la estabilización del crecimiento en la región.

Finalmente, el hecho de que una gran parte de los beneficios extraordinarios por los términos del

intercambio haya terminado como importaciones también tiene implicaciones. Algunos de los programas en los países que han aumentado la inversión pública, especialmente durante la Gran Recesión, tienen un componente de importaciones bastante alto. Es posible que los gobiernos quizás deban buscar maneras de reducir el componente de importaciones en la inversión pública.

Bibliografía

Lefebvre, Stephan, Mark Weisbrot y Joseph Sammut. “¿El TLCAN ayudó a México? Una valoración tras 20 años.” *Center for Economic and Policy Research*, febrero de 2014. <http://www.cepr.net/index.php/other-languages/spanish-reports/iel-tlcan-ayudo-a-mexico-una-valoracion-tras-20-anos>.

Montecino, Juan. “Decreasing Inequality Under Latin America’s ‘Social Democratic’ and ‘Populist’ Governments: Is the Difference Real?” *Center for Economic and Policy Research*, octubre de 2011. <http://www.cepr.net/index.php/publications/reports/decreasing-inequality-under-latin-americas-social-democratic-and-populist-governments>.

Penn World Tables. Center for International Comparisons, Universidad Pennsylvania. Consultado en mayo de 2014. <https://pwt.sas.upenn.edu/>.

Apéndice Técnico

Cálculo de los beneficios extraordinarios

Se define a P_Y y Q_Y , respectivamente, como los niveles de precio y cantidad del PIB, de manera que $P_Y Q_Y$ es igual al producto interno bruto (PIB) nominal. Se define también a P_D y Q_D , respectivamente, como los niveles de precio y cantidad de la demanda interna (consumo total privado y del gobierno, más la inversión privada). Finalmente, se define a P'_x y Q'_x , respectivamente, como los precios y cantidades en el próximo período.

Si definimos el ingreso interno bruto real (IIBR) como el poder de compra del PIB sobre la demanda interna en cada período, se halla la siguiente relación:

$$RGDI = \frac{P_Y Q_Y}{P_D}$$

De manera que el crecimiento del IIBR se obtiene mediante la fórmula,

$$\frac{P'_Y Q'_Y / P'_D}{P_Y Q_Y / P_D} - 1$$

El cambio en el IIBR atribuible a los cambios en el PIB real es dado por $Q'_Y / Q_Y - 1$, lo cual deja un aumento no relacionado a la producción en el IIBR de

$$W^{(1)} = \frac{\frac{P'_Y Q'_Y / P'_D}{P_Y Q_Y / P_D} - 1}{\frac{Q'_Y}{Q_Y}} - 1 = \frac{P'_Y / P_Y}{P'_D / P_D} - 1$$

Como consecuencia, el valor de los beneficios extraordinarios en el primer período son dados por

$$W^{(1)} P_Y Q_Y = \left(\frac{P'_Y / P_Y}{P'_D / P_D} - 1 \right) P_Y Q_Y$$

Cabe notar que tal beneficio extraordinario en términos de precios no depende de la producción en el próximo período. En la medida que no haya crecimiento real en la producción, este beneficio extraordinario es proporcional a la producción. Por lo tanto, el beneficio extraordinario *realmente obtenido* en términos del siguiente período es $W^{(1)} P_Y Q'_Y$, o como proporción del PIB del período siguiente,

$$W^{(2)} = W^{(1)} \frac{P_Y Q'_Y}{P'_Y Q'_Y} = \frac{W^{(1)}}{P'_Y / P_Y} = \frac{1}{P'_D / P_D} - \frac{1}{P'_Y / P_Y}$$

Si aplicamos el ejemplo en el texto de este trabajo, el cual utiliza el petróleo y los automóviles, vemos que $W^{(1)} = 1$, y que $W^{(2)} = 1/2$. Es decir que el beneficio extraordinario puede considerarse

como equivalente al PIB del año inicial, o la mitad del PIB del año siguiente. En el presente trabajo, se discute el primero-es decir, $W^{(1)}$.

Cálculo de los beneficios extraordinarios a lo largo de varios años

Claramente, es posible que tales beneficios extraordinarios puedan acumularse a lo largo de muchos años, pero el encadenamiento de $W^{(1)}$ ocurre de manera natural. Es decir, si consideramos adicionalmente los precios y cantidades del período n , $P_x^{(n)}$ y $Q_x^{(n)}$, entonces, como proporción del PIB inicial, el beneficio extraordinario acumulado a lo largo de dos períodos es dado por,

$$\frac{P_Y^{(2)}/P_Y^{(0)}}{P_D^{(2)}/P_D^{(0)}} - 1 = \frac{P_Y^{(2)}/P_Y^{(1)}}{P_D^{(2)}/P_D^{(1)}} \frac{P_Y^{(1)}/P_Y^{(0)}}{P_D^{(1)}/P_D^{(0)}} - 1$$

y así, sucesivamente. En efecto, P_Y/P_D representa un índice de beneficios extraordinarios de manera que el nivel de beneficios extraordinarios acumulados a raíz de los términos del intercambio para el país k (hasta el período n), indexado al período 0, es dado por,

$$I_k^{(n)} = I_k^{(0)} \frac{P_{k,Y}^{(n)}/P_{k,Y}^{(0)}}{P_{k,D}^{(n)}/P_{k,D}^{(0)}} \quad (1)$$

En el Gráfico 1 del documento, seleccionamos $I_k^{(0)}$ para que $I_k^{(n)}$ tenga un promedio de 100 para cada país durante el período de años disponibles previo a 1995.

Es posible anualizar el crecimiento en estos índices de la forma usual. Particularmente, el beneficio extraordinario anual promedio (en por ciento) de los términos del intercambio a lo largo de m años es dado por,

$$w_k^{(n)} = 100 \left[\left(\frac{I_k^{(n)}}{I_k^{(n-m)}} \right)^{1/m} - 1 \right] \quad (2)$$

Estas tasas de crecimiento conforman las coordenadas horizontales de los Gráficos 3, 4 y 6. Obsérvese que solamente los valores relativos de los índices tienen importancia, de manera que las selecciones para $I_k^{(0)}$ se tornan irrelevantes en estos cálculos.